



La vida fantástica. Paradox, Rey
Pío Baroja

1906



Redacción: M^a Esther Tubía Pérez, Oficial de biblioteca

La vida fantástica por Pío Baroja

Pío Baroja está considerado uno de los mejores novelistas españoles de finales del siglo XIX, encuadrado en el movimiento de la Generación del 98, compuesta por novelistas, poetas y ensayistas. Baroja cultivó preferentemente el género narrativo, pero se acercó también con frecuencia al ensayo, y más ocasionalmente al teatro, la lírica y la biografía.

Pío Baroja y Nessi (San Sebastián, 1872 – Madrid, 1956) creció en el seno de una familia acomodada de San Sebastián, relacionada con el periodismo y los negocios de imprenta. Nieto y sobrino de impresores y editores, su familia de una u otra manera estuvo relacionada con las letras siendo hermano de escritores, Carmen Baroja y Ricardo Baroja, tío de Julio Caro Baroja, lingüista, folclorista, y antropólogo, y del director de cine y televisión Pío Caro Baroja. Fue el tercero de tres hermanos.

Viviría en varias ciudades españolas debido a la profesión de su padre, el cual fue ingeniero de minas, naciendo en San Sebastián, y trasladándose a Madrid con siete años donde tendría sus primeros contactos con las tertulias madrileñas que su padre realizaría en su casa con algunos escritores y poetas de esa época, y que junto a la vida en Madrid haría un esbozo inicial de los personajes madrileños como aguadores de origen asturiano, los soldados que llenaban las calles procedentes de la guerra de Cuba, las porteras, viajeros diversos...que quedarían en su memoria para más tarde plasmarlos en sus obras.

Más tarde se trasladarían a Pamplona y Valencia. Eso le despertó su afición viajera durante toda su vida, quedando reflejada en su obra literaria. En Pamplona desarrollaría una gran afición lectora a los folletines y clásicos juveniles de autores como Julio Verne, Thomas Mayne-Reid, Daniel Defoe o R.L. Stevenson. En esta ciudad se volvería a empapar del paisaje humano debido a que su abuelo abriría una fonda en el mismo edificio donde vería pasar a todo tipo de viajeros, lo que constituiría una influencia para sus futuras novelas.

En 1886, volverían a Madrid y allí comenzaría su andadura por las tertulias madrileñas de cafés desarrollando una vida social rodeado de artistas y escritores que impulsó su faceta literaria. Terminaría sus estudios de bachillerato en el Instituto San Isidro e ingresaría en la Facultad de Medicina, estudiando sus primeros años en Madrid y continuándolos en Valencia aunque sin entusiasmo alguno por esta disciplina, y con una percepción de decadencia académica que reflejaría en los primeros capítulos de su novela *El árbol de la ciencia*. Volvería a Madrid donde realizaría el doctorado presentando en 1896 la tesis "El dolor, estudio de psicofísica". Su labor como médico se limitaría a cubrir una vacante como médico rural en Cestona, Guipúzcoa. Más tarde, abandonaría esta profesión debido a su pasión por la literatura. Es en este periodo de formación que se inicia en la escritura con relatos cortos, siendo en las reuniones con otros escritores, en casa de Carlos Venero sobre todo, que empieza a esbozar dos de sus novelas, *Camino de perfección* y *Las Aventuras de Silvestre Paradox*. Durante este periodo también escribiría artículos para *La Unión Liberal* de San Sebastián y para algunos periódicos madrileños como *La Justicia*.

De vuelta a Madrid ante la solicitud de su hermano Ricardo de ayuda en la panadería que les había legado su tía materna Juana Nessi, se hace cargo de regentar el negocio. En ese momento colaboraría en periódicos y revistas simpatizando con doctrinas anarquistas y el anticlericalismo que lo acompañaría toda su vida.

Aunque el periodo en que se hizo cargo de la panadería le trajo algunos conflictos conoce durante esta etapa a los personajes curiosos que nutrirían algunas de sus novelas *Silvestre*

Paradox y la trilogía *La Lucha por la vida*. La afición por la literatura surgida durante su adolescencia se incrementa con las largas lecturas tras el mostrador de la panadería, en las que lee con avidez filosofía alemana, desde Immanuel Kant a Arthur Schopenhauer. Su amigo suizo, el traductor e hispanista Paul Schmitz, lo introduciría más tarde en la filosofía de Nietzsche. Estrechará una especial amistad con el anarquista *Azorín*, y de igual manera cultivará la amistad de Maeztu. Con éste y Azorín formaría durante un breve período el Grupo de los Tres. En 1901 éstos publican un Manifiesto en el que diagnostican la descomposición de la atmósfera espiritual del momento, el hundimiento de las certezas filosóficas, de los dogmas...

En 1899 realizaría Baroja el primero de sus numerosos viajes por Europa yendo a París, y llevando en el equipaje ideas para una primera novela. Allí presenciara la vida y costumbres de los franceses asistiendo por ejemplo a la vida nocturna de los cabarés; frecuenta a los hermanos Machado, en especial a Antonio. Su figura física en ese entonces ya se define con los rasgos con que se la recordará en el futuro: barba recortada, calvo, ojos expresivos y la característica boina vascongada.



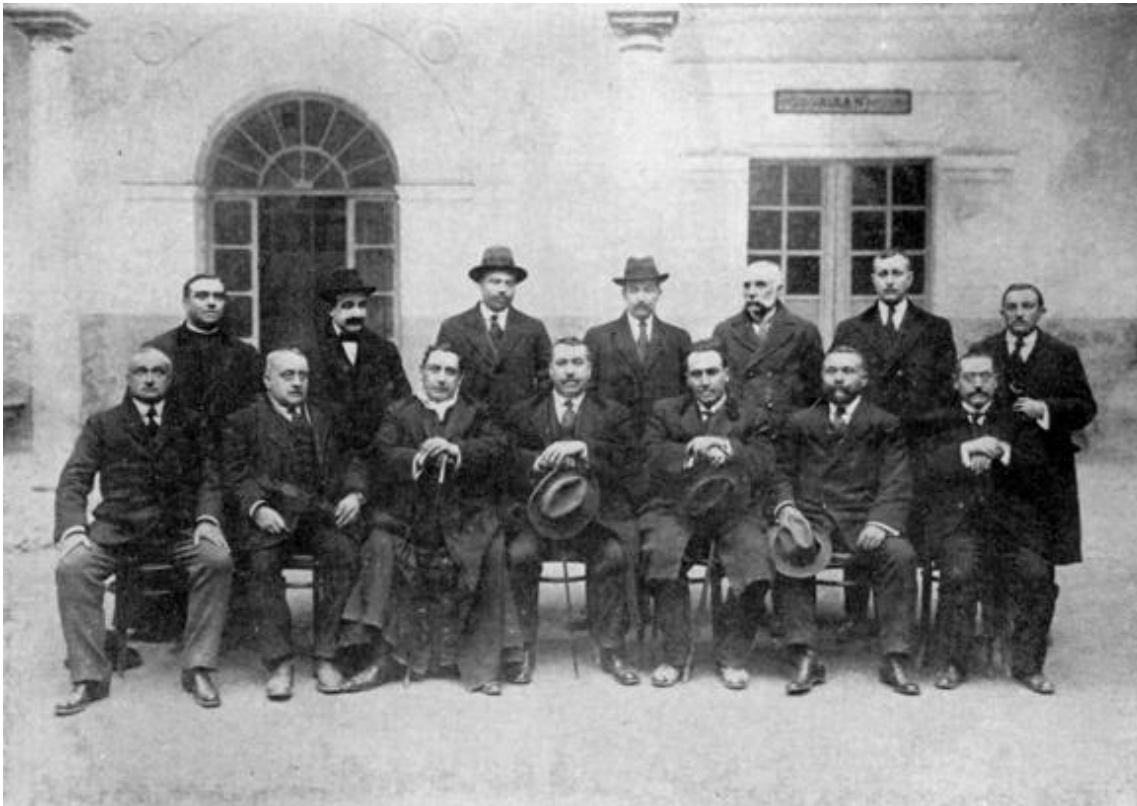
PÍO BAROJA
Ilustre literato, autor de la novela "El Mundo es Así",
recientemente publicada. FOT. COMFAST

Su activo vagabundeo por toda la Europa occidental, él se definió en *Juventud*, *egolatría* como «hombre humilde y errante», quedará reflejado en sus novelas. Al regresar a Madrid hace frecuentes excursiones y es en una de esas excursiones a la sierra madrileña que conoce al hispanista, escritor y traductor de Friedrich Nietzsche y entra en contacto con las ideas del gran filósofo que impregnarán parte de su obra. A finales de 1900, invitados él y su entonces amigo Azorín por el periodista Julio Burell, visitan Toledo que en su novela *Camino de perfección* aparecerá consignando además la excursión a El Paular y el personaje del suizo, tan importante para él, bajo el nombre de Schulze, y a quien hará decir lo siguiente:

<<Los españoles han resuelto todos esos problemas metafísicos y morales que nos preocupan a nosotros, los del Norte, en el fondo mucho menos civilizados que ustedes. Los han resuelto negándolos; es la única manera de resolverlos>>(Pío Baroja, *Camino de perfección*, cap. XIV).

Azorín, por su parte, recordará a Baroja con el nombre de Olaiz en su novela *La voluntad*, y dirá de él que «ha infundido entre los jóvenes intelectuales castellanos el amor al Greco». En España hará múltiples excursiones y visitas acompañado de familiares, amigos y escritores. Todos estos periplos a comienzos del siglo XX impulsarán su creatividad novelística y coinciden con su periodo literario más fértil. Recogería la inspiración reunida en el conocimiento de entornos y personas, los tipos, ambientes y paisajes que luego poblarán sus novelas. Por supuesto este interés y curiosidad por conocer y reflejar en sus obras diversos lugares y sus gentes se aplicó a Madrid donde residió largo tiempo y que aparecerá reflejado sobre todo en la obra *La Lucha por*

la vida, donde traslada al lector a los ambientes más humildes y marginales de la capital española desde un sentido crítico alejado del lirismo de otros autores como Galdós.



En 1900, publica su primer libro, una recopilación de cuentos titulada *Vidas sombrías*, la mayoría compuestos en Cestona sobre gentes de esa región y sus propias experiencias como médico. El libro fue muy leído y comentado por prestigiosos escritores como Miguel de Unamuno, quien se entusiasmó con él y quiso conocer al autor; por su amigo Azorín también y por Benito Pérez Galdós. En ese mismo año publica la que será su primera novela: *La casa de Aizgorri*, iniciando así su carrera como escritor y ensayista. A principios del siglo XX, en 1903, viajará a Tánger como periodista corresponsal de prensa escrita de *El Globo*, impreso en Madrid. Viajará después por toda Europa, residiendo en varias ocasiones en París con su hermana Carmen. Estaría algún tiempo también en Londres (1906), y pasó por Italia (en Roma estuvo en 1907), Bélgica, Suiza, Alemania, Noruega, Países Bajos y Dinamarca. Como bibliófilo aficionado frecuentador de librerías de viejo desde la cuesta de Moyano a de los *bouquinistes* a la orilla del Sena en París, iría acumulando una biblioteca especializada en ocultismo, brujería e historia del siglo XIX que se iría instalando en un viejo caserío del siglo XVII destartalado y que compró en Vera de Bidasoa, convirtiéndolo en el famoso caserío de Itzea, donde veraneaban, instalándose en un piso alquilado mientras se reformaba el caserío, y donde falleció el 15 de julio de 1912 su padre Serafín. Tras la muerte del padre y las bodas de su hermano y hermana, Pío y su madre se quedaron solos en el caserón.

Su principal aporte a la literatura, como él mismo confiesa en *Desde la última vuelta del camino* es la observación y valoración objetiva, documental y psicológica de la realidad que le rodeó. En su descripción de los personajes asoman a veces ciertos prejuicios. En sus novelas reflejaría un realismo producto de la observación psicológica y objetiva impregnada además con el profundo pesimismo de Arthur Schopenhauer, de ahí los personajes aventureros y vitalistas que

inundan la mayor parte de sus novelas, pero también los más desengaños, como el Andrés Hurtado de *El árbol de la ciencia* o el Fernando Ossorio de *Camino de perfección (pasión mística)*, dos de sus novelas más acabadas.

Por otro lado, también escribe la realidad política de estos primeros años del siglo XX dedicando especial atención a las ideas anarquistas que siempre salpican su obra en su juventud. Al cabo de unos años se deja ver una evolución hacia el conservadurismo similar a la de otros autores de la llamada generación del 98 como Azorín o Miguel de Unamuno. Los periodos anarquistas y republicanos se localizan al principio de su trayectoria, y los totalitarios al final. Tras la etapa de anarquismo se alinearán tras el Partido Republicano Radical y participará en campañas electorales haciendo el intento de entrar en política durante las elecciones generales de 1914 fracasando en los resultados. El 23 de septiembre de 1923 se produce el golpe de Estado de Primo de Rivera y Baroja no parece interesarse por el acontecimiento. Al poco tiempo da una conferencia en el Ateneo de San Sebastián en la que arremete contra la democracia liberal aunque no abandonaría sus convicciones anticlericales. Fue cofundador el 11 de febrero de 1933 de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética junto con otros autores no marxistas como Concha Espina y Jacinto Benavente, que luego se adherirán al régimen franquista.

El 13 de mayo de 1935 fue admitido en la Real Academia Española; En el acto, Baroja dio lectura a su discurso de ingreso, titulado "Formación psicológica de un escritor". Tras el discurso, Alcalá-Zamora dio la palabra al doctor Marañón, quien contestó al nuevo académico.

El escritor Pío Baroja (c) con el doctor Gregorio Marañón, el entonces jefe del Estado, Niceto Alcalá Zamora (3º i), el ministro de Marina, Antonio Royo Villanova (3º d); el presidente de la Real Academia, Ramón Menéndez Pidal (2ºi), y el historiador y académico Emilio Cotarelo Mori (2ºd), el día de su ingreso en la Academia Española, en 1935. — Díaz Casariego / EFE



En 1936 se trasladó a Navarra con intención de veranear aunque el 22 de julio de 1936 fue arrestado por fuerzas carlistas. Una vez liberado y decide irse a Francia estableciéndose en París. En 1937 a través de Manuel García Morente, la tropas sublevadas proporcionan a Baroja un salvoconducto para acceder al territorio español bajo su dominio. En enero de 1938, lo invitan

a Salamanca para jurar como miembro del recién creado Instituto de España y para gestionar la publicación de artículos periodísticos muy críticos con la República en general y con los políticos republicanos. En 1938, durante la Guerra Civil, la vallisoletana Editorial Reconquista publica *Comunistas, judíos y demás ralea* (1938), una selección de textos de Baroja no editada directamente por él, reivindicando posturas antisemitas, antiparlamentarias, antidemocráticas y anticomunista. En 1939 Pío Baroja publicaría *Ayer y hoy*.



Terminada la Guerra Civil, residirá todavía una corta época en Francia y se estableció más tarde definitivamente entre Madrid y Vera de Bidasoa. Regresa a París, e inicia una serie de viajes de ida y vuelta a España hasta el final de la guerra. A medida que se acercaba el año 1939, en París se anuncia la proximidad de la Segunda Guerra Mundial. Regresaría definitivamente en junio de 1940 a un Madrid de posguerra. En *La soledad de Pío Baroja* (1953), Pío Caro relata la vida de la familia en el periodo que va desde 1940 a 1950.

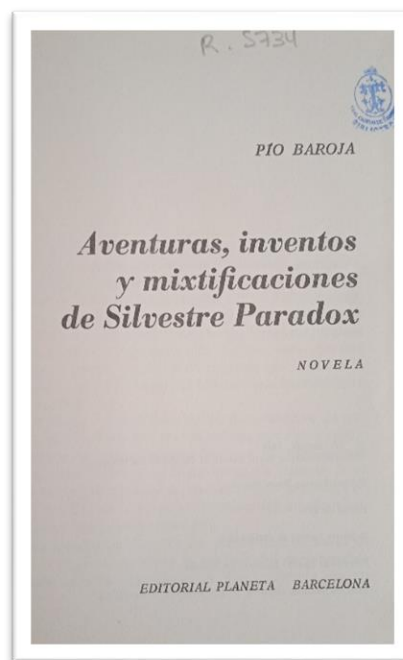
Seguirá escribiendo y publicando novelas y sus *Memorias*, las cuales alcanzaron gran éxito, y una edición de sus *Obras completas*. Sufriría algunos problemas con la censura, que no le permitió publicar su novela sobre la Guerra Civil, *Miserias de la guerra*, ni su continuación, *Los caprichos de la suerte*. La primera sería publicada en 2006, en edición del escritor Miguel Sánchez-Ostiz, precedida, entre otros títulos, por *Libertad frente a sumisión* en 2001. Sostuvo en su domicilio de Madrid una tertulia con carácter escéptico, en la cual participaban diversas personalidades, entre ellas novelistas como Camilo José Cela, Juan Benet y otros.

Su hermana Carmen fallecerá en 1949 y su hermano Ricardo en 1953. Afectado poco a poco por la arterioesclerosis, Pío Baroja morirá en 1956 y será enterrado en el Cementerio Civil de Madrid (junto al de La Almudena) como ateo, con gran escándalo de la España oficial, a pesar de las presiones que recibirá su sobrino, el antropólogo Julio Caro Baroja, para que renunciase a la voluntad de su tío. Su ataúd fue llevado a hombros por Camilo José Cela y Miguel Pérez Ferrero, entre otros. Ernest Hemingway asistió al sepelio y John Dos Passos declaró su admiración y su deuda con el escritor.

En su vasta producción literaria encontramos varios géneros, entre los que destacan las novelas. Pío Baroja las llegaría a agrupar en nueve trilogías y dos tetralogías con algunos elementos en común como la *Tierra vasca*, *La lucha por la vida*, *El pasado*, *El mar*, *La raza*, *Las ciudades*, *Agonías de nuestro tiempo*, *La selva oscura*, *La juventud perdida* y *La vida fantástica*. Algunas como *Saturnales* pertenecen en su temática de la Guerra Civil y que permanecería inédita a causa de la censura franquista, publicándose las dos últimas novelas de la serie en el siglo XXI. Una serie de novelas de la última etapa de la vida del escritor no fue recogida en trilogías y se las suele llamar «novelas sueltas» porque el autor no llegó a escribir las que faltaban por causa de la vejez y la censura. En el prólogo que Pío Baroja escribió para la amistosa biografía suya publicada, en 1938, por Miguel Pérez Ferrero, el escritor vasco decía: "Se me ha pintado como alto y bajo, como rubio y moreno, como esquelético y como hombre de una obesidad monstruosa (...) Así he sido yo para algunos anarquistas, conservador,

reaccionario, imperialista, racista, enemigo del pueblo, partidario de la aristocracia; bueno, malo, impío, piadoso..."

La vida fantástica es a día dentro de la producción de novelas la segunda de las trilogías de Pío Baroja. Pertenecen a ella, como primera y tercera de la serie, las dos novelas del ciclo de Paradox, uno de los personajes más típicos y característicos del autor reunidos en las obras: *Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox* (1901) y *Paradox, rey* (1906). Entre ambas, se publica *Camino de perfección*, publicada en 1902 y que es, a juicio de la crítica, una de las obras maestras de Baroja junto con *El árbol de la ciencia* (1911) y *El cura de Monleón* (1936). Esta novela estará estructurada en tres partes y cada una de ellas en 11, 15 y 12 capítulos. Narrada en forma de diálogos, con predominio de los cortos. Cada capítulo contiene una introducción para que el lector para que conozca el ambiente en que se va a desarrollar. Tiene, por tanto, aspecto de obra teatral, sino fuera porque el escenario no es único y, además, hay capítulos ajustados a la forma de novela.



En *La vida fantástica*, como en la mayoría de las trilogías, estas novelas no es que tengan muchos puntos en común que justifiquen el agrupamiento; ni siquiera la cronología, ya que en el espacio de tiempo que media entre *Camino de perfección* y *Paradox, rey* Baroja ha publicado cinco o seis novelas que ha ido incorporando a otras trilogías. Entre la primera y la tercera encontramos que el vínculo se encuentra en el protagonista Silvestre Paradox, algunos personajes secundarios aunque el argumento es independiente uno del otro. Aunque podemos encontrar que en las tres novelas existe un común de ideas, valores, realidad.

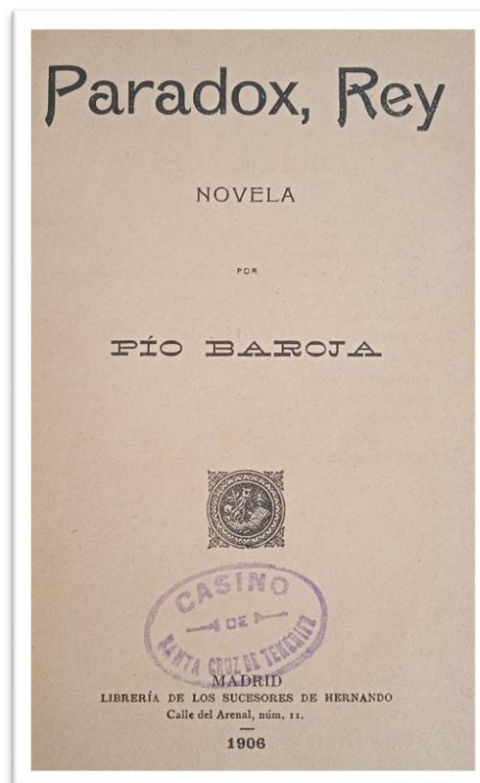
Autores diferentes que han estudiado por separado las novelas de *La vida fantástica* han advertido, en la andadura vital y existencial de sus protagonistas, Fernando Ossorio, Silvestre Paradox, inventor en Madrid y rey en Uganga, resonancias del superhombre nietzscheano. Así se observa el pensamiento de Nietzsche omnipresente en el universo barojiano.

La diversidad temática y narrativa de esta trilogía puede hacernos pensar que *La vida fantástica* expresa la inquietud de Pío Baroja, sobre todo en su primera etapa de creación, por

experimentar nuevas formas para un género que puede llegar a desarrollarse en infinitas posibilidades.

Mientras la primera novela, *Aventuras, inventos y mixtificaciones* de Silvestre Paradox retrata la bohemia madrileña de finales del siglo XIX y un mundo en crisis de ideas e ideales, en el que se mueve el singular protagonista, en *Paradox, rey*, gira entre la novela utópica y el cuento filosófico en el cual Baroja aborda con tono de sátira el mundo colonial, situando a su personaje como soberano de un país imaginario.

Versa las técnicas del folletín que tanto le influyeron en sus comienzos y retrata una España vivía sumida en la sordidez y la mediocridad, mientras los regeneracionistas soñaban con un país moderno, en el que la ciencia, la filosofía y las artes ocuparan un lugar importante. **Narrada** con lenguaje simple, *medio fantasía, medio poema satírico*, Baroja, a base de ironía, hace crítica a las actuaciones colonialistas europeas en África. También lo hace a los políticos españoles. Igualmente, hay que destacar su preocupación y admiración por <<la mar>>. Como es usual en este escritor vasco, crea debate entre algunos de sus personajes sobre determinados temas.. En esta novela los aborda sobre república o monarquía; sobre la organización política y social en el continente africano; respecto a los comportamientos de los blancos con los negros; sobre la simetría en la arquitectura o la necesidad de destruir o no para cambiar las cosas o la forma de hacer feliz al pueblo.



FUENTES CONSULTADAS

Baroja, Pío. Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox. Novela. Barcelona: Ed. Planeta, 1969

Baroja, Pío. Paradox, Rey. Madrid: Librería de los sucesores de Hernando, 1906

Paradox, Rey. Pío Baroja. Libros de ayer y hoy. 23.02.2018

<https://librosdeayeryhoy.wordpress.com/2018/02/23/264-paradox-rey-pio-baroja/>

Pío Baroja. Wikipedia

Generación del 98

<https://sites.google.com/site/generaciondel98modernismo/generacion-del-98>

Hidalgo, M. El hombre aparte. El Mundo. 12.12.2015

<https://www.elmundo.es/cultura/2015/12/12/566b1b12ca47414e7e8b45f6.html>